

Investigación del Instituto Milenio Biodiversidad de Ecosistemas Antárticos y Subantárticos (BASE)

# Tres científicas de Chile recorren el ártico para estudiar aves del Polo Norte

En la expedición "Ártico I" recorren los fiordos de Groenlandia a bordo de un barco. "Los osos polares atacan, entonces siempre tenemos que estar con alguien armado", cuenta Juliana Vianna, doctora en ciencias biológicas.

ARIEL DIÉGUEZ

Tres investigadoras del Instituto Milenio Biodiversidad de Ecosistemas Antárticos y Subantárticos (BASE) están recorriendo en estos días el otro extremo de la Tierra: el Círculo Polar Ártico.

"Primero llegamos a Islandia. Nos encontramos con colaboradores y recorrimos algunas áreas para ver las aves que estamos trabajando. Después subimos al barco y navegamos en dirección a la costa este de Groenlandia", cuenta Juliana Vianna, doctora en ciencias biológicas con mención en ecología y líder del grupo.

A bordo del Le Commandant Charcot, el único rompehielos de lujo impulsado por gas natural líquido del mundo, el equipo comenzó la Expedición "Ártico I" por las costas de la isla que pertenece a Dinamarca y que tiene 2.166 millones de kilómetros cuadrados.

"De ahí empezamos a subir lentamente, parando en diferentes islas y localidades. Paramos hasta en una comunidad inuit", cuenta. Este nombre, que significa "la gente", alude a los dis-



Las tres científicas están analizando cómo las aves se adaptan a climas extremos.

... día, para dirigirse a Archipiélago Svalbard.

"Los cambios climáticos ocurren primero en las regiones polares y podemos estudiar mejor la evolución de diferentes tipos de aves, cómo se adaptaron a regiones con climas extremos y potencialmente cómo pueden responder a cambios climáticos futuros", cuenta Juliana Vianna.

tintos pueblos que habitan en las regiones árticas de América del Norte.

Al sur de Ittoqqortoormiit, la ciudad más aislada de Groenlandia, el barco recorrió los famosos fiordos conocidos por los icebergs por donde deambulan los osos polares. Todo en busca de sitios de nidificación de aves. "Muestrear estas áreas es de gran importancia, principalmente porque estudiamos regiones polares ya desde hace muchos años y es muy importante evaluar las adaptaciones de las aves a regiones como la Antártica y el Ártico", explica.

Una de las aves que estudia "Ártico I" es la escúa, que se caracteriza por su gran tamaño y agresividad. "Son cuatro especies de escúas aquí en el Ártico y tres en la región antártica y austral. Ambos grupos tienen una relación evolutiva importante. Hay una hipótesis de que las escúas del Hemisferio Sur surgieron a partir de una de las especies del Hemisferio Norte", cuenta.

El grupo también estudia aves que pertenecen a la Familia Alcidae, muy abundantes en el Ártico, como los frailecillos y las alcas. "Las alcas son aves marinas similares a los pingüinos del Polo Sur. Incluso había una especie de alca que es no voladora y que infelizmente se extinguió por la caza", explica.

No hay alcas en la Antártica y no hay pingüinos en el Ártico. "No son grupos relacionados evolutivamente, pero ambos se adaptaron de forma independiente a los polos. En esa adaptación, en ambos lugares, se generó una especie de ave no voladora. Es súper interesante lo que llamamos convergencia evolutiva", explica.

Fabiola León, doctora en ciencias con mención en zoología, y Lucila Morales, licenciada en genética y estudiante de doctorado en bioinformática, también integran la expedición que este lunes estaba al norte de Groenlan-

El Ártico tiene osos polares. La Antártica no. El Ártico es fundamentalmente agua de mar congelada. La Antártica tiene una masa de tierra. En el Ártico, las aves forman sus nidos en áreas escarpadas, de cierta dificultad de acceso, porque hay depredadores. En la Antártica no. "Acá hemos tenido días muy claros, de mucho sol, cosa que no he visto en Antártica. No vemos los pingüinos encima de las plataformas de hielo, pero sí osos polares y focas. Aquí también hay zorros, pero todavía no los hemos visto. En Antártica no hay riesgos para los científicos. Aquí sí. Los osos polares atacan, entonces siempre tenemos que estar con alguien armado. Hemos tenido además muchos días con mucha niebla, más que Antártica, pero en Antártica podemos trabajar con niebla. Aquí no, porque no tenemos visibilidad para protegernos en caso de que se acerque un oso polar".